



(6,1) Tema 6º ENERGÍAS ANÍMICAS.

Las Energías anímicas son las producidas por el Alma. Las energías que emite el Alma se expresan en forma de Sentimientos, y manifestarán niveles o grados diversos de Sensibilidad.

Las Energías Anímicas producidas por el Alma, juntamente con las Energías Espirituales producidas por el Espíritu, son las energías fundamentales del Ser Humano, porque son las energías que expresan y dan testimonio de las dos naturalezas de que está formado el Ser Espiritual, y porque son las dos primeras energías que el Ser ha movido en el instante siguiente de salir del Seno Divino, Y las Energías que continuará moviendo en todas sus existencias futuras, como las básicas y de las que dependerán todas las demás Energías. Son las energías, que al manifestarse, indicarán el nivel evolutivo que habrá alcanzado el Ser.

El papel que desempeñan las Energías Anímicas en el proceso evolutivo del Ser humano es el más esencial e importante de todos; incluso más importante que el papel de las Energías Espirituales. Recordemos que la Energía Anímica la produce el Alma, que es Chispa Divina o propia Esencia de Dios, y que es la fuerza orientadora del Ser hacia su Futuro.

Las Energías Anímica son las que ayudan y orientan al Espíritu cuando éste realiza trabajos de análisis y de búsqueda de la verdad, al enfrentarse a ideas y conceptos nuevos, y su razonamiento tantea varias salidas sin tomar partido por ninguna. El Espíritu se propone la aceptación de un concepto, y las Energías Anímicas le apoyarán con el sentimiento de agrado y satisfacción, si el concepto es correcto y es afín a lo que está contenido en el germen interno del Alma; o le ayudarán a rechazarlo con el sentimiento de desagrado si el concepto es contrario a lo que está en el germen interno.

Cuando las Energías Anímicas se mueven armónicamente y producen sentimientos positivos, se forman estados de Sensibilidad que ayudarán a percibir los conceptos correctos de los incorrectos. Serán los estados de Sensibilidad, activados por las Energías Anímicas, los que tienen la función purificadora del Alma y del Espíritu.

La acción purificadora de las Energías Anímicas es producida por la permanencia en el Ser de los sentimientos positivos, y de los estados de sensibilidad despiertos; los cuales darán lugar a que el Ser perciba la belleza en la Obra Divina, se identifique con Ella, y goce por ello. Darán lugar a que el Ser perciba la bondad de la Amistad y del Amor fraternal, y oriente su acción penetrado de estos sentimientos de Fraternidad, sintiendo felicidad por ello. Darán lugar a que el Ser perciba la belleza armónica de un concepto, se sienta unido a él, y siga el impulso y el deseo de la búsqueda de La Verdad, sintiendo plenitud y dicha por ello.

Todas estas vivencias del Ser tienen una intensidad de energía grande, un impulso constante, una vibración elevada y un tono puro. Todo lo cual produce la anulación y el abandono de los sentimientos negativos surgidos de los defectos; produce un distanciamiento de las situaciones de penumbra que ocasiona la falta de la Verdad. Produce acciones que purifican al Alma y le hacen aumentar el grado de su sensibilidad.

Cuando el Alma se encuentra en estados de Sensibilidad Fuerte y Constante, y las Energías Anímicas mueven vibraciones de Amor, es cuando se puede producir la relación con Dios. Las intensidades y las reiteraciones de estos estados determinarán el grado de conexión con Dios, el grado de identificación que el Ser habrá alcanzado, y que determinará hasta qué punto podrá recibir de la Energía Divina nuevas luces, nuevas ideas, nuevas fuerzas; es a través de este proceso como se produce la evolución y el perfeccionamiento del Ser humano.



C.E.C.U. DE MÁLAGA

Cuando las Energías Anímicas vibran Amor y Fraternidad, y mantienen esta clase de vibración por un determinado tiempo, están creando las condiciones que permitirán establecer las relaciones, o comunicaciones claras y precisas con los Seres Espirituales, Protectores y Guías, que ayudarán a seguir y a desarrollar los trabajos o misiones programadas que el Ser debe cumplir.

De igual modo deben ser las vibraciones de las Energías Anímicas para que produzcan la posibilidad de la relación o la conexión con los Hermanos Superiores. Cómo puede apreciarse, las Energías Anímicas tienen una importancia fundamental, y un papel decisivo en todo lo que hace referencia a los procesos evolutivos del Ser, en todo lo que conduzca a las relaciones fraternas, tanto a nivel humano terrestre como a nivel Cósmico. En todo lo que produzca unión o relación con la Energía Divina.

La importancia del papel de las Energías Anímicas nos lleva a la comprensión de la necesidad imperiosa de cuidarlas, de vigilarlas y de conducirlas. La clara comprensión de esta necesidad nos llevará a tomar la firma decisión de actuar conscientemente en la producción, emisión y dirección de nuestras Energías Anímicas.

Nuestro deber primordial es el de conseguir emitir constantemente Energías Anímicas puras, limpias de vibraciones negativas, y dirigirlas en apoyo de todas nuestras acciones, de todo acto externo, que a causa de su influencia se suavizará y se armonizará, y podrá convertirse en un acto testimonio.

Nuestra Alma emite constantemente sus Energías Anímicas, aunque muchas veces nos parezca que nada se produce, porque no notamos que surja ningún sentimiento. No obstante, las Energías Anímicas se producen y se emiten, porque nuestra Alma está formada por partículas energéticas que están, como toda partícula, en constante movimiento energético.

Nosotros podremos mover conscientemente nuestras Energías Anímicas; primero expresando el deseo de conseguirlo; segundo llevando a nuestro cerebro la idea de lo que nos proponemos conseguir, procurando que al principio esta idea produzca la emisión de un sentimiento de agrado y satisfacción, para pasar después a un sentimiento de Amor, ya que toda Energía Anímica debe vibrar Amor para ser útil. En este estado, nuestras Energías Anímicas tendrán el grado de Pureza capaz de influir y cambiar la vibración y el tono de otras energías inferiores, tanto nuestras como de nuestros hermanos.
